



20

17

COLOMBIA

DESAFÍOS



Tel: (+57) 212 58 13  
Carrera 8 # 67 - 77  
[www.trust.com.co](http://www.trust.com.co)



# ÍNDICE

4	Introducción
6	La política: un falso dilema entre el miedo y la esperanza
8	Seguridad: del adiós a las armas al adiós a las mafias
10	Movilización social: Perestroika nacional
12	Conflictos ambientales
14	Lo económico: el reto es de confianza
16	Relaciones Colombia y Venezuela
18	Donald Trump y el proceso de paz

# Introducción

En un contexto de transición al posconflicto y ante el inicio de una nueva etapa electoral, Trust presenta los principales desafíos que Colombia deberá enfrentar en el 2017. Este análisis integra factores de carácter sociopolítico que pueden preverse como consecuencia de sucesos que han venido ocurriendo en el último período en el plano global, hemisférico y nacional.

En el plano global, el suceso que presentará el mayor desafío para Colombia en el 2017 será el apoyo de Estados Unidos al proceso de paz en el nuevo gobierno de Donald Trump. Su llegada a la Casa Blanca y su propuesta de reformular la política exterior estadounidense tendrá implicaciones para Colombia en la actual coyuntura de transición al posconflicto.

2016  
2017

En el ámbito sub hemisférico en el 2017 Venezuela agudizará su polarización política, inestabilidad económica y de crisis humanitaria. Esto generará conflictos en las relaciones binacionales puesto que es previsible que el gobierno de Maduro busque aliviar las presiones internas mediante la creación de escenarios de conflictividad. No es descartable, incluso, un éxodo humanitario transfronterizo.

Los resultados desfavorables del plebiscito aprobatorio del Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y su subsecuente refrendación en el Congreso de la República crean un contexto de alta vulnerabilidad para su implementación, al sustentarse en un pacto político precario. En el 2017 estos acuerdos comenzarán a aplicarse en un contexto político preelectoral de alta polarización y volatilidad. La incertidumbre será la constante.

El fin del conflicto armado abre un escenario promisorio y de oportunidades para Colombia y constituye una inflexión histórica que la sociedad no ha hecho consciente. Se requerirá una mayor distancia histórica para apreciar sus contundentes beneficios. Durante el 2017 estos efectos positivos no se harán tan evidentes. Sobre estos se tenderá un manto de pugnacidades políticas y otros temas se robarán la atención de la opinión pública.

# La política: un falso dilema entre el miedo y la esperanza

En el 2017 convergen situaciones que configuran una realidad política compleja. Por una parte, se definirán las candidaturas y coaliciones para las elecciones presidenciales del 2018. También está prevista la desmovilización de las FARC-EP y la creación del movimiento que permitirá su participación en la política. Adicionalmente surgirán nuevos actores y habrá un fuerte activismo político y social en las regiones con miras a consolidar bases electorales para las elecciones del 2019, en las que se elegirán los nuevos mandatarios de los entes territoriales, cruciales para el desarrollo del posconflicto.



Estas dinámicas ocurrirán en un ambiente de alta polarización entre élites, unas que respaldan los cambios previstos en el Acuerdo Final para poner fin al conflicto con la guerrilla y otras que se oponen a estos. Con el objetivo de sumar opinión pública a su favor, esas fuerzas seguirán acudiendo durante el 2017 a una propaganda de descalificaciones mutuas e hipérboles que distorsionarán la realidad sobre los efectos positivos o negativos del Acuerdo. La sociedad oscilará entre el miedo y la esperanza.

La reducción de la confrontación armada tendrá como efecto en el 2017 la priorización de nuevos temas en la agenda política, entre estos los de corrupción, conflictos ambientales y sociales, la lucha contra el narcotráfico y la política exterior del país, en especial frente a los Estados Unidos y Venezuela. Mientras para un sector el surgimiento de estos temas será calificado como favorable, otro pretenderá destacarlo como una expresión de deterioro en las condiciones del país.

En ese contexto los principales riesgos para el 2017 son la creación de expectativas infundadas en la opinión pública, el surgimiento de opciones políticas populistas en medio de la polarización del estamento y el

descreimiento ciudadano en el sistema político, el bloqueo a la inversión a través de propaganda negativa y la magnificación de los impases del proceso de paz, la profusión de paros y situaciones de hecho, y el ejercicio de violencia selectiva motivada políticamente.

Los desafíos para Colombia en el 2017 para contener esos riesgos son la creación de confianza en el Acuerdo con la guerrilla a través de hechos concretos de cumplimiento mutuo en lo acordado, en particular el desmantelamiento efectivo de su estructura armada, y la comunicación efectiva sobre los reales alcances e implicaciones, favorables y desfavorables, de los cambios asociados a la transición del posconflicto.

Imagen tomada de: CABANAJ. Elecciones presidenciales Colombia. [EN LÍNEA]. Citado 07-Feb-2017. Disponible en internet: <http://deracamandaca.com/?p=40677>

# Seguridad: del adiós a las armas al adiós a las mafias

El 2017 será un año que se caracterizará por el inicio de la transición al posconflicto y el proceso de desmovilización y reintegración a la vida civil de las FARC-EP. También emergerán fuerzas armadas ilegales opositoras al proceso de paz, cuyo propósito reside en mantener el statu quo e impedir la apertura del espectro político para la participación de nuevos actores. Adicionalmente el 2017 será el año en el que comenzarán las negociaciones formales con el ELN para su desmovilización, tras la superación de diversos obstáculos para su iniciación.



Esto tendrá lugar en el marco implementación del Acuerdo de Paz, en el que tanto el Gobierno Nacional como las FARC-EP deberán cumplir con los compromisos pactados, con el fin de asegurar su estabilidad y mantener la confianza. Así mismo, el proceso de desmovilización y reintegración de las FARC-EP supone la dejación de territorios y la aparición de vacíos de poder que serán objeto de disputa entre grupos armados ilegales para apoderarse de negocios como el narcotráfico o para ejercer control social y territorial. De no administrarse adecuadamente el proceso de reintegración, en el 2017 se generarán incentivos perversos para la retoma de armas por parte de desmovilizados, el fortalecimiento de las organizaciones criminales y el surgimiento y consolidación de disidencias o desertores que busquen desestabilizar el proceso de paz.

En este contexto, los riesgos para el 2017 son la degradación de las condiciones de seguridad con objetivos políticos; la obstaculización a la entrada de las FARC-EP como fuerza política por medio de amenazas o el uso de violencia selectiva para reducir sus bases políticas y sociales; las dificultades para la reintegración efectiva de excombatientes a la vida civil ante eventuales rechazos sociales;

la criminalización de disidencias o de desertores del proceso de desmovilización; y saboteos a las negociaciones con el ELN por actos de indisciplina al interior de sus frentes.

El desafío a 2017, entonces, será la capacidad que deberá adquirir el Estado para asegurar el monopolio del uso legítimo de la fuerza en las zonas de influencia histórica de las FARC-EP, la generación de condiciones de seguridad para impedir su degradación por objetivos políticos, y la reformulación del rol de la Fuerza Pública para hacer frente a las nuevas amenazas en materia de seguridad en el marco del posconflicto, representadas principalmente por el crimen organizado.

Imagen tomada de: MENINGHINI, Alexandre. Santos y Timochenko. [EN LÍNEA]. Citado 07-Feb-2017. Disponible en internet: <https://mundo.sputniknews.com/americalatina/201606231061131711-Colombia-FARC-paz/>

# Mobilización social: Perestroika nacional

La crisis de credibilidad en las instituciones de la democracia representativa y en los mecanismos de participación ciudadana, ha dado lugar a la utilización de la movilización social como vehículo para la manifestación y la búsqueda de atención efectiva de los intereses colectivos y, particularmente, de intereses de grupos poblacionales que no encuentran espacios para la reivindicación de sus derechos en las expresiones de las mayorías.



En el 2017 se prevé que aumente la frecuencia y la intensidad de estas movilizaciones. El Acuerdo Final incorpora el derecho a la protesta y la movilización social como condición fundamental para la inclusión y el pluralismo político, dotando de legitimidad la utilización de estos mecanismos. La creación del movimiento político de las FARC-EP, la reconfiguración del poder en la izquierda colombiana y el escenario de contienda electoral dinamizarán el activismo alrededor de temas sociales y ambientales que emergerán con mayor fuerza ante la reducción de la confrontación armada.

Es de esperar que el aumento exacerbado de expectativas y el desfase en las capacidades de respuesta institucional en la transición al posconflicto generen frustraciones que se canalizarán a través de la movilización social. Incide también la marcada tendencia garantista de órganos de la administración de justicia que han hecho eco de las reivindicaciones formuladas por la vía de la movilización social contra decisiones y proyectos de desarrollo. A ello se suma el inicio de las conversaciones con el ELN, ancladas en la participación de la sociedad civil, lo que generará sin duda la exacerbación de la movilización de las

organizaciones sociales y sindicales.

En ese contexto, se configuran los riesgos de abuso de la movilización social para la satisfacción de intereses individuales electorales o de otra índole, el bloqueo de iniciativas estratégicas para el desarrollo nacional, la inseguridad jurídica para las decisiones de inversión públicas y privadas, la exacerbación de paros y vías de hecho, la usurpación de los intereses colectivos por facciones no representativas y la estigmatización y violencia selectiva contra los movimientos sociales.

Los desafíos para el manejo de estos riesgos son el fortalecimiento de las capacidades institucionales para responder a la movilización social, superando el enfoque represivo o transaccional utilizado hasta el momento por las autoridades y el sector privado. Ello supone la profundización en los procesos de construcción de ciudadanía y tejido social, el fortalecimiento de las capacidades en los actores de desarrollo en resolución de conflictos, la generación de confianza en las instituciones a través de la implantación efectiva de instancias y mecanismos de participación de poblaciones tradicionalmente excluidas.

Imagen tomada de: DIAZ, Juan. Resguardo de la maría. [EN LÍNEA]. Citado 07-Feb-2017. Disponible en internet: <http://www.portafolio.co/economia/gobierno/cinco-puntos-clave-entender-paro-agrario-nacional-496793>

# Conflictos ambientales

---

En el 2017 se prevén tensiones en torno a la estrategia de crecimiento y de visión de desarrollo del país. Las fricciones entre el Gobierno Nacional y las regiones girarán alrededor de la distribución de costos y beneficios en el aprovechamiento de los recursos naturales. Las regiones alegarán que asumen los primeros mientras la Nación se lleva los segundos. Esta tensión seguirá generando retrasos y sobrecostos para la ejecución de proyectos estratégicos.



Esto tendrá lugar en un escenario de incertidumbre que estimula la exacerbación de demandas de sectores económicos que exigen mayor confianza, presencia estatal y estabilidad en los territorios de operación. También ocurrirá en un ambiente de demandas de la sociedad civil por mayor transparencia y responsabilidad en el uso de los recursos ambientales. En la coyuntura electoral diversos actores instrumentalizarán discursos ambientales para obtener réditos políticos. Lo ambiental, el acceso y uso del suelo y la erradicación y sustitución de cultivos ilícitos, harán parte esencial en las agendas de sectores sociales y políticos.

En este contexto, los principales riesgos para el 2017, son el aumento de conflictos socio ambientales a nivel local entre el sector privado, la sociedad civil y el Estado; la instrumentalización del proteccionismo ambiental y apelación a la movilización con réditos políticos por actores locales; y el desestímulo del desarrollo de proyectos de interés nacional, entre éstos los de infraestructura.

Los desafíos para Colombia en el 2017 en este campo son: lograr una articulación y comprensión unificada del desarrollo, incluyendo a los diferentes

sectores sociales; avanzar en procesos de ordenamiento territorial que tengan como fin la construcción de paz sostenible y la concertación entre los gobiernos territoriales, los sectores productivos y las comunidades; incentivar el emprendimiento y la innovación como el eco y etnoturismo, aprovechando las ventajas comparativas que tiene Colombia en materia de recursos naturales en relación a otros países de la región.

Imagen tomada de: PORTAFOLIO. Carretera Briceño – Zipaquirá. [EN LÍNEA]. Citado 07-Feb-2017. Disponible en internet: <http://www.portafolio.co/economia/finanzas/girardot-puerto-salgar-ejes-logisticos-colombia-31386/>

# Lo económico: el reto es de confianza

En un contexto de transición al posconflicto, Colombia se posiciona como un país de oportunidades en materia de inversión económica. El 2017 será un año en el que el país deberá aprovechar sus recursos en sectores como la infraestructura, la minería, hidrocarburos, agroindustria y turismo, con el fin de incentivar y promocionar su desarrollo económico.



Esto tendrá lugar en un ambiente en el que, si bien la economía colombiana disminuyó su crecimiento en el 2016, en el plano regional se posiciona como uno de los pocos países de América Latina cuyo PIB registró crecimiento para el año anterior. Colombia, entonces, se posicionará en el 2017 como un país atractivo para la inversión extranjera, donde la principal fuente de riesgo parece haberse minimizado con el fin del conflicto armado con las FARC-EP.

Si bien el panorama en materia económica supone un futuro favorable en términos generales, lo anterior también se enmarca en un contexto nacional de necesidad de obtención de recursos para financiar el posconflicto. En esta medida, los riesgos que se prevén para el 2017 son las dificultades para la obtención de recursos para la financiación del posconflicto y el incumplimiento de las obligaciones derivadas del Acuerdo de Paz; la mala gestión o inadecuado uso de recursos públicos en un contexto preelectoral; y la afectación a la atracción de la inversión extranjera por dinámicas y escándalos de corrupción a nivel nacional y local.

En este contexto, los desafíos para Colombia en el 2017 en materia

económica girarán alrededor de la generación de condiciones que favorezcan la viabilidad de los proyectos de inversión y la modernización del aparato productivo; de la necesidad de establecer mecanismos para una lucha más efectiva contra la corrupción; y la habilidad para posicionarse como un país atractivo para la inversión extranjera en un contexto de posconflicto, recordando que la disponibilidad de estos recursos debe darse de manera progresiva y que su totalidad no será requerida de manera inmediata.

Imagen tomada de: ALIANZA DEL PACIFICO. XI Cubre de la alianza del pacifico. [EN LÍNEA]. Citado 07-Feb-2017. Disponible en internet: <https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/2015/02/cambio-climatico-1024x680.jpg>

# Las relaciones Colombia y Venezuela

En el 2017 las relaciones binacionales entre Colombia y Venezuela estarán afectadas por el colapso del vecino país. Ante la extrema gravedad de la crisis interna tomará fuerza la estrategia del “enemigo externo”, por lo que el gobierno de Maduro recurrirá de manera permanente a la provocación. En el contexto de la polarización política colombiana, es previsible que sectores de oposición en el sector de la derecha respondan a esa dinámica con el fin de redituar en opinión pública. Habrá entonces “enemigos íntimos”, mutuamente gananciosos, que pondrán en aprietos a la Cancillería colombiana.



En este contexto, los principales riesgos para Colombia en el 2017 son las afectaciones al comercio binacional y al tránsito de flujos migratorios por cierres de frontera; la agudización de problemáticas sociales y de seguridad en puntos fronterizos a causa de éxodos por motivos humanitarios y económicos; y la proliferación de señalamientos o acusaciones mutuas entre el oficialismo venezolano y la derecha colombiana.

En el 2017, entonces, el desafío que enfrenta Colombia para preservar las relaciones binacionales con Venezuela consistirá en la capacidad para preparar planes de contención o fortalecimiento institucional ante la llegada de nuevos flujos migratorios, consolidar su presencia en las zonas fronterizas para evitar la instrumentalización de problemas de seguridad para la declaración de cierres unilaterales y apelar a la diplomacia para el manejo de las relaciones entre ambos países, previniendo episodios de confrontación o escalamientos de tensión.

Imagen tomada de: CUBILLOS, Adriana. Nicolás Maduro. [EN LÍNEA]. Citado 07-Feb-2017. Disponible en internet: <https://mundo.sputniknews.com/americalatina/201602241057065895-venezuela-colombia-pasos/>



## Donald Trump y el proceso de paz

---

En el 2017 se reacomodarán las fuerzas políticas en el plano internacional, tras la reconfiguración de la política exterior estadounidense. Con respecto a Colombia, aunque la administración Trump revisará la ayuda económica al proceso de paz, es previsible que el apoyo político y financiero se mantenga. El punto central de la discusión será la política antidrogas, materia en la cual es evidente la radicalización de la postura represiva frente a la anterior de erradicación voluntaria. El aumento en las hectáreas de cultivos de uso ilícito durante el último año crea argumentos a favor de la primera.

El mayor riesgo frente a esto es la presión ejercida por miembros del Partido Republicano -principalmente de origen cubano-estadounidense- en la adopción de una postura más dura en la implementación del Acuerdo y asuntos como la extradición de excombatientes vinculados a delitos de narcotráfico, en resonancia a las posiciones de la oposición en Colombia.

El reto para Colombia es demostrar pronto la efectividad del Acuerdo de Solución al Problema de las Drogas Ilícitas suscrito entre el Gobierno y las FARC-EP, de modo que la cooperación estadounidense en aplicación del principio de la responsabilidad compartida curse por las vías del desarrollo rural y no por las de la aspersión aérea de los cultivos. También se debe asegurar que es más eficaz la diplomacia formal en Washington que la informal y paralela de la oposición en Miami.

Imagen tomada de: TRIBULACIONES METAPOLITICAS. Donald Trump. [EN LÍNEA]. Citado 07-Feb-2017. Disponible en internet: <https://adversariometapolitico.wordpress.com/2016/03/14/donald-trump-y-la-campana-electoral-en-eeuu/>



Este material fue producido por TRUST para uso exclusivo del receptor. Su único objetivo es ofrecer información general sobre la situación sociopolítica de Colombia para el 2017. En ningún momento se constituye como una asesoría específica y no debe ser interpretado para dicho fin. Ninguna parte de esta publicación debe ser reproducida o transmitida en cualquier forma o medio sin el previo consentimiento de TRUST.